

Frangal de Dios... 239
1/21/139

familia debemos obrar.

Y como, angel de Dios, no basta que respetemos y acatemos a los padres.

Hace falta que derrochemos amor, cariño, bondad en torno nuestro, hagamos el bien a todo, comuniquemos con prudencia y discrecion la gracia interior que poseemos y que se comunica hacienda que se desee arrastrar por el afecto y cariño espiritual que ven a nuestras personas.

Esto es ser cristiano, esto es ser cristoforo.

Alma en gracia.... alma que cada mañana recibe a Cristo,
durante el día le debe portar a Cristo, durante el día en
toda su actuación debe transluir a ese Cristo....

Vamos a ser tan desinteresados con Cristo, que durante el día
llevaré dolo en nosotros, viviremos en nosotros no le presente-
mos a esos que nos rodean, a esos que tratan con nosotros?...

Es esta una obligación y una exigencia, la obligación y la exi-
gencia, la última menor que nos puede exigir Cristo.

Con esta conciencia hemos de vivir durante el día. Este debe
ser el móvil de nuestra actuación.

Y el primer núcleo que debe participar del carino, de la bondad,
de la generosidad de Cristo que llevamos y del Cristo que nos infor-
ma ha de ser la familia.

¡Oh! estemos llamados todos a ser ángeles de Dios.

Con la conciencia de nuestra misión de ángeles de Dios en la